

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Las “brechas” de las vejeces en el siglo XXI, en contexto de pandemia.

Romina Farolini
Tutora: Teresa Dornell

2021

Agradecimientos

Quiero agradecer profundamente a todas las personas que formaron parte de este lindo proceso de aprendizaje, en el cual pasé por todas las etapas emocionales que puedan existir:

A mis abuelos Martha y Ariel, sin quienes no hubiera podido conseguirlo, su apoyo constante y fe en mí hicieron esto posible, a mis padres, hermanos, prima y cuñadas que son un sostén diario, a mi ahijado Camilo quien llegó para ayudarme a dar el último empujón.

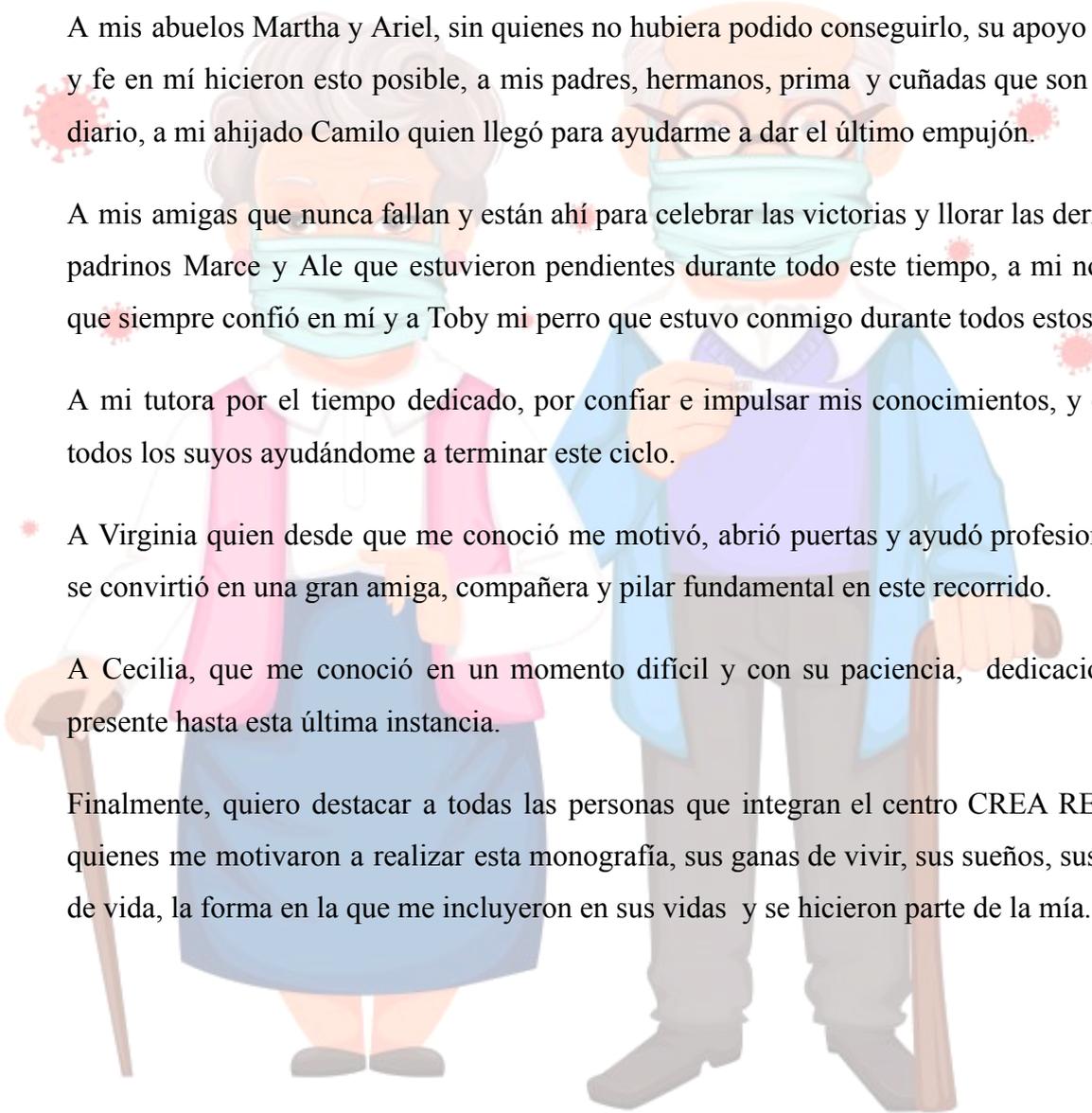
A mis amigas que nunca fallan y están ahí para celebrar las victorias y llorar las derrotas, mis padrinos Marce y Ale que estuvieron pendientes durante todo este tiempo, a mi novio Alan que siempre confió en mí y a Toby mi perro que estuvo conmigo durante todos estos años.

A mi tutora por el tiempo dedicado, por confiar e impulsar mis conocimientos, y compartir todos los suyos ayudándome a terminar este ciclo.

A Virginia quien desde que me conoció me motivó, abrió puertas y ayudó profesionalmente, se convirtió en una gran amiga, compañera y pilar fundamental en este recorrido.

A Cecilia, que me conoció en un momento difícil y con su paciencia, dedicación estuvo presente hasta esta última instancia.

Finalmente, quiero destacar a todas las personas que integran el centro CREA REDUCTO, quienes me motivaron a realizar esta monografía, sus ganas de vivir, sus sueños, sus historias de vida, la forma en la que me incluyeron en sus vidas y se hicieron parte de la mía.



Índice

Introducción.....	3
Fundamentación.....	5
-Presentación del objeto de análisis.....	7
-Objetivos de la monografía.....	10
-Aspectos metodológicos a utilizar en la monografía.....	11

Capítulo I: Vejez y vejeces, las “brechas” de la actualidad.....13

Dimensiones analíticas	13
------------------------------	----

Capítulo II: “CENTRO CREA” y su impacto en las personas mayores.....28

2 Presentación del espacio de referencia.....	28
2.1 Justificación del espacio de referencia.....	31

Capítulo III: Visibilizando la presencia del CREA (Centro de Referencia para el Envejecimiento activo) durante la pandemia.....33

Conclusiones.....	39
-------------------	----

Bibliografía.....	41
-------------------	----

Anexos.....	43
-------------	----

Anexo 1.....	44
--------------	----

Anexo 2.....	45
--------------	----

Anexo 3.....	46
--------------	----

Anexo 4.....	47
--------------	----

Introducción

La presente Monografía Final de Grado se enmarca dentro de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

El tema escogido para esta monografía hace referencia a estudiar en primera instancia, el recorrido histórico del concepto y la mirada social acerca de la vejez. Por otro lado, con mayor énfasis la situación de las personas mayores hoy, si existen brechas y/o vacíos que vulneren y determinen a dicha población. También comprender de qué forma incide la pandemia del COVID-19 en la cotidianeidad de las personas mayores, tanto física como emocionalmente.

Para ello se realizará un análisis sobre las personas mayores y su cotidianeidad antes y durante la pandemia del COVID-19, realidad que vive el mundo y de la cual hasta el momento se sigue investigando las causas, consecuencias. Considerando que esta pandemia podría llegar a agravar la situación tanto emocional como en lo que refiere a la salud física y psicológica de las personas mayores.

Una gran cantidad de personas que se encontraban atravesando esta etapa de la vida, incluso antes de la pandemia se encontraban en situaciones donde su autonomía estaba debilitada, teniendo en cuenta que la misma le permite poder actuar y desarrollarse como seres libres e independientes en base a lo que cada uno considere, generalmente las personas mayores por el simple hecho de tener determinada edad carecen de dicho poder, ya sea por la familia, por el Estado, o por la institución a la que integren.

Por lo tanto teniendo en cuenta que las personas mayores son la población que corren mayor riesgo ante la pandemia mundial que atravesamos, donde el aislamiento es la primordial medida de prevención existente, es necesario mencionar que también es un generador de soledad, depresión, dejando desprotegida la salud mental, así como también vulnerando aún más la autonomía de dicha población.

Para la realización de este trabajo tomaré por un lado como categorías de análisis que compongan mi marco teórico vejez, pandemia y derechos, por otro lado tomaré como espacio muestral la población de personas mayores que asistieron al centro CREA de forma presencial, y parte de la población que se unió al centro de forma virtual, así como también la incidencia de dicho proyecto en la vida cotidiana de sus participantes, considerando que es

fundamental poder comprender y tener en cuenta la vida cotidiana de la población estudiada para analizar la incidencia del proyecto en sus participantes.

Heller (1985) se ha constituido como referente, cuando se habla de vida cotidiana, hace su análisis de la influencia que ejerce sobre el individuo. Hace referencia a una categoría de análisis, la cual se puede conceptualizar como un espacio de construcción donde el hombre va conformando la subjetividad y la identidad social. La vida cotidiana, se determina a partir de una relación entre las condiciones de producción, desde lo real y lo concreto.

En la vida cotidiana, los individuos realizan actos que son considerados rutinarios, como algo natural. Aquí se concentra la vida social, los individuos expresan sus particularidades y singularidades; donde cada individuo es distinto al otro. La vida cotidiana, es heterogénea y diversa a la vez, porque cada individuo se define por su singularidad.

Es pertinente ser capaz de diferenciar la cotidianidad de la vida cotidiana, siendo esta última la que media entre la cotidianidad, es decir la que no requiere reflexión y las formas de abstracción de la misma.

La cotidianidad se objetiva a partir de la intervención de la vida cotidiana de los sujetos, es decir, abstraer la vida cotidiana de un sujeto con sus entramados. Todo lo que hacemos en nuestra cotidianidad, que a su vez, dan cuenta si las reflexionamos de lo genérico humano. Está en el vaivén constante entre el sujeto concreto, que es productor y producto del genérico humano.

Es por ello que se presentan los aportes de Jean Paul Sarte para así comprender lo expuesto por la autora con especial énfasis en el vaivén constante en al que se enfrenta el sujeto concreto.

Es necesario comenzar analizando diversos conceptos de vejez y envejecimiento, así como también poder comprender la evolución socio histórica que dichos conceptos han tenido a lo largo de la historia.

Fundamentación

A continuación voy a presentar mi objeto de estudio y hacer mención al interés personal de escoger esta temática surge a partir de mi vinculación con la Fundación ASTUR, quienes tienen como principal objetivo intervenir en la cotidianidad de las personas mayores en situación de vulnerabilidad. El trato diario con esta población me permitió observar un sin fin de aspectos que como sociedad estamos fallando.

La relevancia del tema surge a raíz de la presencia de la pandemia del COVID.19, siendo este un punto de gran incidencia en la vida de las personas y principalmente la escasez de información que trate sobre dicho asunto ya que es reciente.

Así como también, los datos estadísticos sobre suicidó, situación de centros de larga estadía y otros factores que inciden desfavorablemente en la vida diaria de las personas mayores.

El objetivo general de esta monografía es estudiar y analizar en la actualidad la existencia de “brechas” que vulneren, excluyan y comprometan a las vejees. En caso de que existan, evaluar motivos y posibles soluciones ante tal situación.

Para ello se llevarán adelante los siguientes objetivos específicos: a) estudiar a la población que concurre al centro CREA (Centro de Referencia del Envejecimiento Activo) y poder analizar si dicho proyecto incide en la cotidianidad de su población, b) estudiar en qué medida afectó o beneficio la pandemia a la población que voy a seleccionar para estudiar, c) la existencia de otros planes, programas o proyectos en la zona de la población estudiada.

Finalmente y a mi entender de mayor importancia, la ausencia hasta el momento de posibles alternativas que sean capaces de proporcionar diversas soluciones a los efectos que produce y producirá la presencia de dicha pandemia en la población objetivo, también, como mencioné al comienzo, aún en la actualidad se pueden observar las brechas que atraviesa a las personas mayores, brechas de diversas índoles que con la situación sanitaria que se vive mundialmente y de tan larga duración, genera que la situación de vulnerabilidad se agudiza cada vez más.

En la convención interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores, se hace énfasis en la igualdad de derechos, afirmando que las personas

mayores no deben ser sometidos, y deben poder ser dueños de sus acciones. Teniendo en cuenta noticias que llegan a todos los uruguayos cotidianamente, considero que es un punto que aún no se logra controlar y que un gran número de personas mayores en la actualidad sufren algún tipo de sometimiento y vulneración de sus derechos.

Por otro lado están quienes atraviesan esta etapa de su vida en situación de soledad, están quienes lo hacen por voluntad propia, pero también están quienes atraviesan una soledad no voluntaria, acompañada de sometimientos, la situación mencionada anteriormente podría ser un factor de riesgo y de agravamiento con la pandemia mundial que atravesamos, considerando así que es uno de los “vacíos” estatales las respuestas o estrategias para amortiguar esta situación.

Particularmente, si consideramos que la “nueva normalidad” trae consigo varios aspectos como el desanclaje de tiempo y espacio, si pensamos en la atención médica, sin contacto, mediante los diversos dispositivos tecnológicos, que muchos no están habituados, y es una gran barrera para acceder, así como también, la soledad en la cual se transita el aislamiento preventivo, en la edad en que, fuera del mercado laboral, se generan horas de ocio en demasía, y la misma, impacta en las subjetividades y cómo pueden afrontar la misma.

Presentación del objeto de análisis

El objeto de análisis propuesto para la investigación serán las consecuencias y los efectos en las personas mayores durante la pandemia del COVID-19, la existencia de brechas en lo que refiere a políticas sociales enfocadas en la vejez y el envejecimiento.

Es por eso que me centraré en el Centro CREA (Centro de Referencia del Envejecimiento Activo) es un proyecto del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y la Fundación ASTUR.

Dicho proyecto tiene como finalidad proporcionar herramientas y opciones a las personas mayores en situación de vulnerabilidad con el principal objetivo de que las mismas tengan un envejecimiento activo. Se dictan talleres, tienen un espacio donde pueden socializar (véase anexo 1) entre ellos y así también combatir la soledad que la gran parte de los participantes atraviesan.

Durante la pandemia se vio la necesidad de cerrar dicho centro, el cual se encontraba ubicado en la calle Av Millán 2929, en el barrio de reducto (Montevideo) y comenzar a trabajar a través de la virtualidad, lo que brindó la posibilidad de llegar a otros puntos del Uruguay y a una mayor cantidad de población que debido a la situación sanitaria que atraviesa el país se encuentran atravesando alguna vulnerabilidad, ya sea económica, emocional, psicosocial, entre otras.

Considero interesante que la población muestral sean los participantes de dicho centro ya que permite comparar la situación que atraviesan las personas mayores en el interior y en Montevideo, así como también realizar un análisis desde las diversas situaciones que vive cada uno de ellos.

Por otro lado, en qué medida incide en la vida cotidiana de las personas mayores el acceder o no a un centro de tales características.

Es así que, el interés del presente documento se centra en comprender: en primera instancia -¿Qué es la vejez?

-¿Cómo atraviesa dicha población la emergencia sanitaria?

-¿Se atienden las necesidades de dicha población?

Teniendo en cuenta que es la población más afectada y vulnerable a la situación que atraviesa el mundo, ¿existen respuestas que amortiguan lo mencionado anteriormente?

Tras un extenso recorrido histórico es pertinente tener en cuenta que, un aumento en la esperanza de vida que surge a raíz de diversos cambios que generan la mejora en la calidad de vida de dicha población, a pesar de lo mencionado anteriormente aun en la actualidad siguen existiendo “brechas” y “vacíos” tanto por parte de los estados, profesionales como de los servicios ante la atención de personas mayores.

Según la OMS, en el siglo XX se produjo una revolución de la longevidad. La esperanza media de vida al nacer aumentó 20 años desde 1950 y llegó a 66 años, y se prevé que para el año 2050 haya aumentado 10 años más.

La teoría del desarrollo de Erikson (1950) plantea la etapa de la vejez desde los 65 años en adelante, contemplando factores individuales y culturales, siendo esta la postura que tomará la elaboración de dicho documento.

El tema seleccionado a mi entender es relevante para las Ciencias Sociales por varios factores, primeramente porque aún existen vacíos en diversos aspectos en lo que refiere a esta última etapa de la vida, sus necesidades, intereses, apoyos, así como también romper con el estigma de tomar a la vejez como un sufrimiento o algo negativo.

En este punto es de gran relevancia, comprender los cambios socioculturales que se han suscitado en las últimas décadas en nuestro país, que han llevado a cuestionarnos los roles de la familia y particularmente de la mujer en cuanto a los cuidados de personas dependientes, en nuestro caso, de personas mayores.

Beltran (2015) en “El miedo a las epidemias. Una perspectiva desde la Historia.” plantea:

“En el contexto presente de la incidencia terrible de estas nuevas enfermedades en nuestras existencias, cabe preguntarnos si el recuerdo histórico del impacto social de las grandes epidemias en el pasado puede aportar algunas lecciones a nuestro presente.” (p. 20)

Lo que nos lleva a cuestionarnos cómo impacta la pandemia en la subjetividad de los individuos, y por consiguiente de la sociedad, si bien la existencia de las pandemias son de larga data, las mismas están lejos de nuestra realidad, casi siempre afectan a los más

vulnerables, tal es el caso del ébola, como menciona el autor, que, causó estragos en el continente africano, pero, ¿tomamos real conciencia de su dimensión? ¿Nos generó pánico? y me atrevo a decir que, lo vimos tan lejano que simplemente “sucedió” a otros, por lo tanto, las subjetividades desde nuestra mirada no variaron.

Pero qué sucede cuando los potenciales afectados somos todos, ¿cómo se maneja el temor?, muchos medios de comunicación ponen a diario titulares con la cantidad de víctimas del Covid-19, pero nada se dice sobre las secuelas psicológicas del mismo: desempleo masivo, soledad, depresión, y en última instancia, suicidio. El temor nos paraliza, y no podemos pensar.

Ante esta incertidumbre, y una crisis sanitaria que, no podemos desligar de la crisis económica, tal y como plantea Lopez, se buscan decisiones políticas en las cuales se debate, mantener la economía o cuidar a la salud, las exigencias de nuestro Gobierno en dicha coyuntura nos plantea una exhortación a la libertad responsable, para así, mantener activa la economía, apelando a la buena voluntad de los sujetos para no incrementar las estrategias, es así que, el interés del presente trabajo se centra en, ¿ qué sucede con la vejez? ¿Cómo impacta el COVID-19 en su vida cotidiana? ¿ cuales son los efectos del encierro?

Objetivos de la monografía

Con la realización de esta monografía propongo por un lado realizar un análisis sobre la situación de las personas mayores que concurren al centro CREA REDUCTO en Uruguay, de qué forma incide en ellos la llegada de la pandemia causada por el COVID-19.

Por lo tanto, como **objetivo general** de esta monografía se propone estudiar y analizar la existencia de “brechas” en lo que refiere a la vejez, si existen, de qué tipo, consecuencias.

Como **objetivos específicos**: investigar si existen o no planes, programas o proyectos que tengan como fin amortiguar la existencia de “brechas” en dicha población en pleno desarrollo. Finalmente otro de los objetivos específicos, refieren a la incidencia de la pandemia en las personas mayores.

Es necesario, para poder comprender de qué forma afectó a esta población la pandemia, tener en cuenta primero cuál era su situación anterior, sus costumbres y rutina, luego realizar una comparación con su cotidianidad durante la pandemia, para finalmente poder llevar adelante una síntesis final.

Por lo tanto se debe analizar la cuestión social, cuál es la situación actual, dejando así en perspectiva los factores y/o brechas que actualmente siguen latentes en la actualidad, y se ven amplificados y sobredimensionados tras la llegada de la pandemia.

La vinculación del Trabajo Social y los cambios que la profesión tuvo en la intervención con las personas mayores. Finalmente la importancia de planes, programas y/o proyectos que tengan como objetivos disminuir las brechas, analizar su efectividad o no, si los cambios se mantienen en el tiempo o no.

Analizando los puntos mencionados anteriormente así como también el hecho de que a mi entender aun en la actualidad se observan brechas que siguen excluyendo, vulnerando y principalmente quitando autonomía a esta población, decidí realizar esta monografía.

Aspectos metodológicos

Dicha investigación tendrá un enfoque cualitativo y será a través de un despliegue de determinadas técnicas a través de las cuales buscaré recoger datos para luego analizarlos en una etapa posterior.

En este sentido Sautu (2005) plantea

(...) los datos son textos, escritos o en forma auditiva; son observaciones de ocurrencias en ámbitos discernibles y descriptibles; son registros de gestos, filmes o fotografías o representaciones pictóricas. Su tronco común está en la situación real en el campo, en los discursos espontáneos, en los documentos de la vida de la gente o de sus instituciones. (p. 38).

Las entrevistas o material cualitativo son una elaboración científica que deben estar compuesta por el sentido y el contenido fundamental de lo que recibimos, tanto en forma de narración como experiencias, sumado al conocimiento científico acumulado, la historia, el contexto y el significado de la narrativa de los interlocutores. Este material debe ser clasificado, ordenado y comprendido para buscar sus estructuras de relevancia y su lógica propia.

El tipo de diseño seleccionado es de carácter cualitativo descriptivo, con el objetivo principal de analizar por un lado los “vacíos” y “brechas” que siguen presentes en la actualidad en lo que refiere a las personas mayores, por otro lado de qué forma las secuelas de la pandemia del COVID-19 ha provocado y sigue provocando en el mundo, en especial a las personas mayores.

Para el primer objetivo específico, el cual refiere a estudiar y analizar como incide en la cotidianidad de la población que concurre al centro CREA reducto, se realizan entrevistas abiertas, que por el contexto sanitario, serán autoadministradas por los sujetos. Desde donde se pretende sistematizar y esquematizar acciones concretas como desde qué dirección se ponderan los centros anteriormente mencionados.

En el segundo objetivo específico, se pretende develar e interpretar las consecuencias de la llegada de la pandemia en el país, y particularmente cómo es percibida por los sujetos de estudio. Es de especial relevancia, entender que los sujetos dan sentido a sus acciones en

situaciones concretas como por ejemplo la llegada del covid-19 , así como el departamento de residencia, ya que está estrechamente ligado a su contexto, dado que, el sentido se adquiere en un contexto particular, que variaría si el mismo fuese otro.

Para robustecer la investigación, se plantea realizar entrevistas en diferentes localidades, tal y como se expuso anteriormente.

Como tercer objetivo específico, se pretende indagar en la existencia de otros planes, programas o proyectos en la zona de la población estudiada. Por lo cual, se realiza un tipo de sistematización de la información recabada no solo de las entrevistas, sino también de las diversas fuentes secundarias.

La idea al realizar un análisis cualitativo, es utilizar como técnica las entrevistas abiertas y/o dialógicas, es decir con una pauta semi- estructurada. Permitiendo así que las respuestas sean más amplias y que los entrevistados puedan aportar información que consideren pertinente.

Tomando como territorio muestral los departamentos de Montevideo, Florida y Durazno (Villa del Carmen), puntualmente aquella población de personas mayores que concurren al CENTRO CREA REDUCTO, en este sentido, se abarca tanto la asistencia virtual como presencial.

Capítulo I: Vejez y vejeces, las “brechas” de la actualidad

Dimensiones analíticas

Las categorías teóricas seleccionadas son: vejez, pandemia y derechos.

La evolución de la vida humana con el transcurso del tiempo tuvo cambios significativos y acarrearón consigo diversas modificaciones en una gran variedad de áreas, dichas modificaciones surgen con la necesidad de poder hacer frente a la evolución de la vida humana que estaba ocurriendo.

Hasta el siglo XIX, la esperanza de vida era de 35 años, es decir, lo que hoy se conoce como vejez no existía porque la población moría antes de llegar a esta etapa. Con el transcurso del tiempo, los avances científicos y tecnológicos permitieron que la esperanza de vida fuera cada vez mayor, lo que traía una nueva problemática, que la sociedad y las diversas entidades que la componen estuvieran preparados para esta nueva población.

Las personas adultas desde la autonomía-paternalismo toman sus propias decisiones, donde para ello deben poder acceder a información, lo que le permitirá elegir sus preferencias y manifestar su elección de forma independiente. Cabe destacar a su vez, que las personas adultas rigen su actuar en base a dicho principio.

La beneficencia-maltrato es ayudar a las personas que lo necesitan sin pedir nada a cambio, donde la ayuda que se brinda no es igual para todos sino que depende de los intereses que cada uno de ellos tengan. En este principio se basan los Trabajadores sociales para llevar a cabo su labor. La no-maleficencia-cuidado hace referencia a no dañar a otra persona de manera intencional, enfocándose en lesiones físicas como mentales.

En cambio en la justicia dicho principio se basa en brindarle a la persona lo que le pertenece, brindando todos aquellos derechos que le corresponde, a su vez estos deben ser distribuidos en la sociedad de manera equitativa. (Dornell, 2015).

Considerando que las “brechas” y/o “vacíos” a los que me refiero al comienzo de la monografía, generalmente se presentan como consecuencia de la falta de información, un mal manejo de políticas o la ausencia de las mismas.

Por lo tanto considero que es necesario en una primera instancia poder comprender que el envejecimiento de la población es un fenómeno que afecta al mundo entero en diferentes magnitudes e intensidades. Desde los aportes de Paredes (2008) este proceso no tiene precedentes en la historia de la humanidad y se produce básicamente por la extensión de la esperanza de vida y la reducción de la fecundidad .

Según la Organización Mundial de la Salud el envejecimiento global es un triunfo y un desafío en nuestro mundo, lleno de diversidad y constante cambio. El envejecimiento es una de las pocas características que nos definen y nos unifican a todos en todo el planeta.

Pero la realidad es que todo lo que sucedía era incierto, por lo que surge la necesidad de poder comprender las influencias recíprocas que intervienen, los diferentes roles, capacidades, y no ver la edad simplemente como un número, por lo que entonces se trata de “(...)un intento por superar la dicotomía crecimiento-declinación y reconocer que en cualquier momento de la vida hay pérdidas y ganancias, es decir, [...] una secuencia de eventos y roles socialmente definidos que cada individuo desempeña a lo largo del tiempo” (Elder y Giele,1998, p.22).

El tamaño promedio de los hogares con personas mayores es reducido, aproximadamente 2,2 personas. Esto indica que las redes sociales primarias (familiares convivientes) de las personas mayores podrían ser escasas, como resultado de diversos factores entre los que se pueden mencionar la viudez, los divorcios o separaciones de pareja, la independencia de los hijos, etc .

Sin embargo, ante esta evolución se ve la necesidad de tomar la mediana edad como una nueva etapa que necesita ser descubierta dependiendo siempre del contexto sociohistórico en el que se sitúe ya que no solo genera modificaciones a nivel social, sino en las instituciones primarias como la familia, la iglesia, el Estado, las culturas, la esfera laboral, entre otros.

Fue en el siglo XX donde se produjeron los cambios más significativos que incidieron en la calidad de vida al nacer, principalmente mejoras en la salubridad, medicación, vacunas, avances en la tecnología, factores que incidieron directamente en el aumento de la esperanza de vida.

Se define a la vejez como todas aquellas personas mayores de 65 años de edad, teniendo en cuenta que el concepto personas mayores es multidimensional, y que impacta tanto en la salida del mercado laboral (PEA), en la edad cronológica, la biología (estando esta vinculada con el deterioro de los órganos), psicológica (autopercepción del individuo y la sociedad), y edad social (entendido por el papel que desempeña un individuo y como este se desenvuelve en la vida cotidiana).

Ante lo expuesto, y entendiendo que es complejo definir personas mayores, como mencioné anteriormente me referiré a esta población como todas aquellas personas mayores de 65 años de edad, quienes se encuentran en una etapa de cambios constantes.

Por otro lado, es pertinente destacar que los cambios que se presentan característicos de la edad pueden llegar a generar en dicha población determinadas exclusiones y vulnerabilidades principalmente en las clases más bajas, ya que se encuentran generalmente atravesando una situación de dependencia de las prestaciones públicas, familiares, amigos, vecinos.

A la hora de estudiar la evolución de la vida humana es necesario tener en cuenta una gran variedad de factores, por un lado para poder comprender en este caso a la vejez, es necesario primero estudiar y analizar cómo se llegó a tal punto, es decir, el surgimiento de esta nueva etapa de la vida, estudiar la mediana edad, las características que varían dependiendo del país, raza, edad, ya que los cambios que se presentan modifica la dirección de la vida de la persona, los planes o proyectos e incluso la cotidianeidad de cada uno, por otro lado el tiempo y el lugar, ya que inciden en el curso de la vida.

Finalmente, analizar las ventajas y desventajas de cada etapa y cómo las interacciones influyen en las oportunidades de cada uno determinando en varios casos las oportunidades.

Es decir,

La vejez como campo de estudio ha sido pensada desde la academia planteándose tanto como un hecho biológico que remite al campo de la biología, la medicina y las ciencias naturales, considerándola como una construcción social (De Beauvoir, 1970; Ludi, 2005; Sánchez, 2005), en este caso me voy a situar y guiar el presente documento desde la postura de Sanchez Carmen (1990), quien hace referencia a la vejez como una etapa de la vida,

caracteriza a dicha etapa por estar cargada de estigmas, pre nociones negativas, angustias, generando así que llegar a dicha etapa suele vincularse como un castigo y el fin de la vida.

Esto tiene que ver con lo mencionado anteriormente, donde en épocas pasadas la población no llegaba a dicha etapa, la falta de recursos, la incertidumbre sobre el tema generan miedos, dudas y una perspectiva negativa ante dicho tema.

Sin embargo, los cambios que se presentan en la sociedad actual y el aumento significativo de la población adulta lleva a que se estén realizando más estudios y atención en lo que refiere a la vejez y el envejecimiento. Sanchez Carmen (1990) hace referencia al envejecimiento como “un proceso del desarrollo del ciclo de vida”.

En la actualidad, tal y como se desprende de los datos brindados por la OMS, la mayoría de la población vive más de 60 años, en los últimos años cobró mayor relevancia poniendo en agenda “el envejecimiento y las personas mayores” debido a que el número de personas en esta etapa de su vida aumentó notoriamente en todo el mundo.

El envejecimiento de la población se debe a las mejoras sanitarias, de higiene, vacunas que generan el aumento de la esperanza de vida, si bien incide el nivel socioeconómico de la población en lo que refiere a las causas de muerte, hoy en día la mayor parte de la población muere a la edad adulta y por enfermedad.

Se considera que es una población que atraviesa diversas vulnerabilidades desde económicas ya que se deslindan del mercado laboral y sus capacidades en diversos casos se ven comprometidas, como discriminación, exclusión entre otros. Si bien el sistema de salud, y otras entidades públicas trabajan para disminuir la brecha que los vulnera, estudios afirman que los resultados siguen siendo desfavorables, por lo que una de las metas es revertir esta situación, promover el envejecimiento activo, la integración social, cognitiva y física de la población adulta.

En el plano biológico, el envejecimiento está asociado con la acumulación de daños moleculares y celulares reduciendo gradualmente las reservas fisiológicas, aumentan el riesgo de muchas enfermedades y disminuyen en general la capacidad intrínseca del individuo.

Pero estos cambios no son ni lineales ni uniformes, y solo se asocian vagamente con la edad de una persona en años. Estos procesos conllevan cambios considerables más allá de

las pérdidas biológicas: en las funciones, en las posiciones sociales y en la necesidad de hacer frente a la pérdida de relaciones estrechas.

El proceso salud - enfermedad se transforma en una categoría trascendente en esta etapa de la vida dada la complejidad de los estados de salud y funcionales que presentan las personas mayores. El informe define y distingue dos conceptos importantes, el primero es la capacidad intrínseca, que se refiere a la combinación de todas las capacidades físicas y mentales que un individuo puede utilizar en un determinado momento y el otro es el entorno en que habita así como su interacción con el dado que puede ofrecer una serie de recursos o plantear una serie de obstáculos que, en última instancia, determinarán si una persona con un determinado nivel de capacidad puede hacer las cosas que siente que son importantes.

Esta relación entre el individuo y el entorno en el que vive, y cómo interactúan, es lo que se conoce como capacidad funcional, definida en el informe como los atributos relacionados con la salud que permiten a las personas ser y hacer lo que tienen razones para valorar. El informe define el envejecimiento saludable como el proceso de desarrollar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez. (OMS 2015: p. 13-15)

El proceso de envejecimiento demográfico adquiere relevancia en América Latina, siendo Uruguay uno de los países pioneros en este fenómeno en la región. Los cambios producidos a lo largo del siglo XX transformaron la relación entre los distintos grupos etarios dando lugar a un cambio paradigmático en la forma de visualizar las distintas etapas de la vida (Laslett, 1996 en CEPAL 2017).

Las personas mayores de 60 superan el doce por ciento de la población mundial y superarán el veintiuno por ciento a mediados de este siglo. En Uruguay este proceso se vive desde mediados del siglo pasado.

La tasa de natalidad de tres hijos por mujer a mediados del XX se combinaron con los efectos de las emigraciones del país en el periodo dictatorial y la crisis del 2002 (Pellegrino 2008 y 2010 en CEPAL 2017) en un cambio demográfico que aumentó la población envejecida, posteriormente la tasa de fecundidad bajó a 1,98 hijos por mujer siendo la esperanza de vida al nacer de 77 años en el periodo 2010/15. Para el año 2012 el 19% de la población eran personas mayores, predominantemente mujeres. (CEPAL 2017)

En suma, el aumento de los niveles de envejecimiento en nuestro país no es un fenómeno reciente, sino que está vinculado al descenso de la fertilidad, a los movimientos migratorios de las personas activas y en última instancia al acceso a la atención y tratamientos en salud. La expectativa de vida al nacer se sitúa en 77 años de vida para los años 2010/15 donde se ven involucrados prioritariamente factores de funcionalidad social y factores de deterioro biológicos que determinan la calidad de vida de esta población.

Desde este trabajo se considerará esta categoría como una construcción histórica y social y como producto de una secuencia de eventos y roles socialmente definidos que cada individuo desempeña a lo largo del tiempo.

En primera instancia, para abordar la categoría vulneración de derechos considero pertinente traer a colación el concepto de ciudadanía, siendo este el conjunto de derechos y obligaciones que tiene un individuo inmerso en una sociedad. Como ciudadano, el individuo es un miembro activo de un Estado, ejerciendo derechos y responsabilidades políticas, sociales, humanas y civiles. Como se puede observar a lo largo del tiempo, el término ciudadanía ha ido evolucionando, transformándose, así como también el término democracia.

Citando el artículo 132 de la constitución de la República de 1830 : Los hombres son iguales ante la ley, sea preceptiva, penal no reconociéndose otra distinción entre ellos sino la de los talentos o las virtudes.

Desde los aportes de Horrach (2009):

“La condición de ciudadanía abarcaría una serie de derechos, concretamente de tres tipos: los derechos civiles (concedidos en el siglo XVIII), los derechos políticos (siglo XIX) y los derechos sociales y económicos (siglo XX), que los individuos han obtenido al ser reconocidos por el Estado, ente que ha regulado legalmente estos derechos.” (p. 14)

Rozas (2001) define la intervención como el campo problemático, pero lejos de simplificar el significado que tiene la intervención, se complejiza al articularse con las manifestaciones que la cuestión social presenta, es decir, en la relación desigual entre capital y trabajo, donde el trabajo queda subordinado por el capital, y cala hondo en las relaciones sociales.

La intervención no puede verse como mero instrumento, sino que esta debe contextualizarse, conocer en profundidad cómo acontecen las desigualdades, como son vivenciadas por los propios actores, la procesualidad, el carácter dinámico, que atiende también a la capacidad de visualización en la esfera pública, y principalmente en la política, de las mismas.

Si bien a partir de la década del 90 se desarrolla un proceso de intervención sistemático con organizaciones sin fines de lucro para personas mayores a través de acciones de sensibilización, de promoción de nuevos grupos u organizaciones, de fortalecimiento de las existentes, y de activación de redes locales, departamentales y regionales.

Los planes estratégicos de BPS recogen esta línea de acción y forma de relacionamiento disponiendo, entre sus lineamientos, el fortalecimiento de la co-gestión de Estado y sociedad civil, extendiendo las coberturas a la población y promoviendo el empoderamiento y participación de las organizaciones sociales, sus representantes y el conjunto de personas que en forma voluntaria contribuyen a su desempeño y desarrollo. Se aprecia un paternalismo y ausencia estatal en relación a las respuestas integrales para las personas mayores.

Es aquí, donde la cuestión social, es el punto de partida, orientador de la intervención social, por lo cual, no puede reducirse únicamente a los problemas económicos, las demandas son mucho más profundas, tanto en el ámbito social, político, cultural, entre otros.

Si bien uno de los grandes desafíos del trabajador social ha sido romper con la lógica de responder únicamente a las demandas económicas, que, muchas veces, estaban focalizadas en la extrema vulnerabilidad, y lejos de "solucionar" dichos problemas, generaba una dependencia que no permitía comprender la complejidad de las trayectorias y el impacto que las mismas tienen en la cohesión social.

Un gran dilema al que nos enfrentamos desde el trabajador social, es que, se trabaja en relación de dependencia con una institución o el propio Estado, por lo que limita la capacidad de libertad, si el Estado como garante de la ciudadanía en su totalidad, no incorpora la complejidad de la cuestión social, y se rige por políticas de corte neoliberales, que buscan minimizar el rol del mismo en la sociedad, y focalizar las políticas sociales, estas son reproductoras de la desigualdad estructural, más aún en una población olvidada, como la

vejez, en cuanto a las necesidades socioafectivas, y autonomía que les permita un goce pleno en su vida cotidiana.

A partir del nacimiento el individuo, organiza su vida cotidiana según el lugar y las características de su entorno y todo lo que eso conlleva, como es su ideología, valores, su forma de vivir. El hombre nace con una cotidianidad dada. Y su desarrollo del ser humano implica acceder a las habilidades mínimas adquiridas para vivir.

La asimilación necesaria para vivir, para relacionarse, es la asimilación de las relaciones sociales. El individuo nace en un contexto dado, en un cierto lugar con una historicidad y cultura externa a él. En ese lugar determinado ese nuevo individuo adquirirá, los hábitos, herramientas que permitirán vivir en ese lugar, permitirá que se pueda desarrollar, todo lo adquirido será representación de la clase social donde vive.

El individuo allí, va a vivir una actividad humana específica, esa actividad humana principal y que más tiempo va a transcurrir tiene ciertas características, es la vida cotidiana. Esa vida es cotidiana como dice la autora que ya viene dada, a esto refiere que no va a aprender y adquirir solo una cosa, ese aprendizaje va a ser diverso.

Esa vida cotidiana, que acompaña al individuo en su vida. Yo nací en una sociedad determinada, en una familia determinada, esa cotidianidad que yo adquirí hace que yo haya desarrollado ciertas características de mi personalidad. Ahora, esas características deben tener algo que las ordene, tiene una jerarquía. Esa vida cotidiana tiene aspectos que la estructuran.

Y el primero hace referencia a la espontaneidad, con este término refiere a lo que hacemos todo el tiempo que ya tenemos asimilado según lo incorporado de la vida cotidiana, yo me baño, me saco la ropa y la dejé en el canasto, el mismo se llena y lo pongo a lavar, es algo incorporado que hago sin pensar, poner una leche en la heladera, yo sé que si la dejo afuera se pondrá fea.

Ese conocimiento, lo adquiere de la cotidianidad, que se manifiesta de forma espontánea, por eso lo variado y dependiente de la clase, no me siento a pensar que hago con la ropa, o que hago con la leche, porque eso y está en mis herramientas previamente adquiridas. Esas acciones, como refiere la autora, son llevadas adelante por probabilidades, entre la acción y la consecuencia del acto, esta es otra de las características.

La probabilidad lleva un riesgo, ese riesgo es parte de la vida, no es del todo asumido, pero uno actúa en esa probabilidad. Esa elección de la probabilidad en la vida cotidiana genera un economicismo, basado en lo mencionado anteriormente, esa elección de qué será lo mejor al elegir, si elige una cosa u otra.

La moral es una característica muy importante en la vida cotidiana, porque en esa vida cotidiana es que se expresa la moral, es por eso la importancia de la intervención desde esa perspectiva. Esa moral conforma la sociedad, por eso es de gran importancia que el profesional pueda intervenir en modificarla, transformarla, lograr una moral emancipadora. La importancia que tiene la ética, ya que se pasa de esa moral individual a una colectiva, la ética tendría que marcar el límite entre lo particular y lo colectivo.

Es por lo manifestado anteriormente la importancia de comprender la cotidianidad y sus aspectos es clave para la intervención, porque la vida cotidiana está formada por toda su historia de todas las personas. Pero no todos pueden encontrarse con lo reflexivo, y en donde vamos a intervenir. El profesional, en el momento de intervenir con personas que no lograron esa reflexividad deberá tener en cuenta esa cotidianidad, porque es la vida del otro, y el trabajador social no puede intervenir para juzgar, sino para fortalecer ciertos aspectos que logre generar en el otro una mayor reflexividad una transformación. Pero eso no se va a lograr si no se pasa la fase de la espontaneidad de lo particular.

Es por eso que el profesional deberá apuntar que esas personas pasen de lo particular a lo genérico humano, que logren relacionarse con otras personas. El pasar a lo genérico humano es la forma de trascender, es lograra escuchar los que la autora manifiesta como la muda relación, escuchar eso que existe y está escondido que logrará hacer trascender lo particular. Una de las principales formas de pasar a lo genérico humano es a través del trabajo, esto debido a que dejó de ser solo yo a compartir con otros, cuando se llega a lo genérico es que se logra trascender lo espontáneo de la cotidianidad.

En esta dirección es que debe de estar pensada la intervención, un camino, puede ser la adjudicación de roles a las personas que son intervenidas, estos los harán ser participantes de cierto lugar y ahí buscar esa transición de lo particular a lo genérico humano. Es lograr, como se refiere al texto, ser completamente humano, lograr superar el ser particular. Superar lo particular para hacer algo más general, dejar el yo, para pasar a algo más general, a esto es lo que denomina una homogeneización, entregarse como un todo.

Retomando los aportes de Heller (1985) , se entiende que toda vida social, tiene vida cotidiana, esto se refleja desde que al nacer el mundo se nos presenta organizada, en la cual comenzamos a interiorizarnos, socializando, y a partir de ello, apropiandonos y reproduciendo lo interiorizado que, logra exteriorizarse desde su interior.

En la vida cotidiana, si bien existe una división social del trabajo, compartimos la cotidianeidad a partir de la relación con individuos, con sujetos, y no con el lugar que ocupa cada individuo en dicha división.

Es así que todos llegamos a este mundo que, se nos presenta organizado, pero a su vez, debemos comprender nuestro contexto, el sistema de usos y costumbres que, en definitiva nos demuestran cuales son las apropiaciones que realizamos en el momento histórico, estrato social y contexto en el que estamos insertos.

Entiendo, que a partir de lo expuesto, es de gran relevancia comprender que cada individuo socializa en un contexto y momento histórico particular, que, no debe obviarse a la hora de intervenir o bien comprender su realidad lo que en el caso del presente estudio tendrá relevancia la llegada del Covid-19.

No podemos dejarnos llevar por las prenociones, por nuestra subjetividad, dado que, supondremos demandas que no son adecuadas para el ser social, como sujeto particular. En particular, considero de gran relevancia los aportes de la autora, para así, comprender que si bien estamos en un mismo mundo organizado, todos tienen distintas formas de apropiación, que también, son parte del contexto en el cual nacen y progresivamente van socializando con especial énfasis en qué sucede cuando las personas transitan la vejez y cómo esto repercute en su vida cotidiana.

Tomando los aportes proporcionados por el sociólogo francés Daniel Bertaux (1939-) vamos a desarrollar el concepto que se desprende de la idea de modo de vida, plasmada en una de sus obras vinculadas a la teoría antropológica donde éste manifiesta que en la contemporaneidad se establece una reestructuración social vinculada a ciertas tendencias competentes al nuevo rol de la familia, principalmente en los ámbitos políticos, económicos y laborales.

Este da cuenta de una expresión reflejada directamente en las relaciones que los sujetos construyen entre sí partiendo de esta nueva dinámica y su propia problematización. En ella la familia cumple una función de privilegio y resguardo, donde se pondera su

importancia ya que se convierte en un espacio propicio para construir identidades, establecer normas y reforzar valores.

Para el autor, a través del modo de vida de los individuos se genera una estructura primordial para comprender la vida cotidiana de los mismos y lo define , parafraseando al autor, como los modos de organización de la reproducción, siendo estas vinculadas con la producción familiar .

Se basa en dicha definición para elaborar una tipología de estos modos de vida tomando como fundamento la relación entre recursos disponibles y necesidades de un grupo de familias, concluyendo que en muchas ocasiones los sujetos están tal y como expresa el autor, determinados por necesidades materiales, pero que no se pueden advertir las mismas como aspiraciones en la expresión de status

El autor expresa que tanto la movilidad como la distribución en ámbitos profesionales, laborales, de vivienda, de status, de capital, etc., genera en las sociedades los condicionantes que justifican el modo de vida de los sujetos, ya que estos determinan el entorno en el que se producen y reproducen la existencia en determinadas condiciones dentro de una estructura social y que se ve reflejada en diversas esferas de lo cotidiano: ámbitos sociales, laborales, políticos, institucionales, económicos,culturales, etc.

Estas dinámicas terminan influyendo de varias maneras en los seres humanos y las propias familias ya sea para permanecer como para transformar sus modos de vida, más aún cuando nos encontramos en los cambios que se suscitaron en el seno de la familia, donde la composición del propio hogar muchas veces cuenta con un solo integrante, y este es mayor de 65 años.

Al hablar de modos de vida, Bertaux (1939) hace mención al contexto de los individuos ya que estos son los condicionantes principales para que los relatos de vida de los sujetos bajo una mirada crítica social cobren sentido. Dicho modo de vida va a justificar las desigualdades, la prosperidad y las carencias tanto de los propios sujetos como de sus familias, al igual que el acceso a derecho, a la construcción de identidades, de normas sociales, etc. Aquí se puede apreciar, cómo la mirada de la sociedad recae sobre la vejez, estigmatizando e ignorando en muchos casos, la construcción propia de identidades en la vejez.

A partir de la tipología planteada se logran establecer diferentes grupos con modos de vida similares de la población estudiada (personas mayores de 65 años) partiendo de cualidades que presentan similitud para su mejor clasificación, de esto se desprende la conformación de dos modos de vida diferentes de acuerdo a la muestra inicial. Se toman en cuenta características que trascienden rasgos personales ya que se pone el foco en las conexiones entre procesos individuales y los contextos sociales en donde se desarrollan. Estos modos de vida constituyen y representan respuestas coyunturales generadas por la reestructura empresarial propia del sistema.

Bertaux (1939) aborda elementos identificatorios para discernir entre un grupo y otro tales como el tiempo, la articulación temporal- espacial (industrial, familiar, etc.), el trabajo, conformación familiar, la maternidad , produciéndose a partir de estos diferentes cualidades, capacidades y habilidades en su administración generando así características propias y únicas que les permiten surcar determinados desafíos que se les presentan, construyendo de este modo una identidad en particular y una reestructura en los vínculos sociales y familiares.

A partir del concepto de vida cotidiana, desarrollado en el apartado anterior, se puede tomar a Bertaux (1939) y su desarrollo a partir de la perspectiva sobre los modos de vida, el cual puede ser estudiado desde la vida cotidiana. Aunque Heller (1985) no aborda directamente sobre el concepto de modo de vida, a través de su análisis sobre la vida cotidiana coloca en visible la importancia en determinadas condiciones donde el individuo nace, crece y se desarrolla. Los modos de vida de acuerdo a Bertaux (1989) es la relación de la necesidad y los recursos disponibles por parte de las familias, y es el concepto que puede ser estudiado a través de la vida cotidiana.

Siguiendo con lo expuesto, desde los aportes del sociólogo e historiador Jeffrey Weeks (1998) en “La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades” es de especial relevancia entender la sexualidad en las personas mayores, y cómo se transita durante la vejez.

El autor define la identidad sexual como “el sentido del yo en relación con el sentido de ser hombre o mujer, lo cual es, al mismo tiempo, privado —relativo a nuestra subjetividad—, y público —que toma su lugar en un mundo de significados sociales y relaciones de poder.” (p. 199)

Ya no se toman solamente en cuenta los rasgos biológicos sino también sociales y culturales, dependiendo de estos últimos las diferentes concepciones, es así que se plantea la interrogante, ¿cómo es vivenciada la sexualidad en relación al envejecimiento?.

Por un lado, tenemos el concepto de cuerpo, como ente biológico, que tiene determinadas características, con especial énfasis en lo que sucede en la vejez y por otra, la corporalidad como abstracción, construcción social del cuerpo, como el vivir de los sujetos, relacionados con otros, y poniendo en juego como la construcción social del cuerpo, de cómo una sociedad o un individuo da cuenta de su corporalidad, o dicho de otra manera, de la subjetividad del cuerpo considero relevante entender que está interrelacionado con el concepto corporalidad, siendo el primero la construcción subjetiva del cuerpo, y la segunda la construcción social, ambos conceptos de la mano, atravesados por la cultura.

Existe una diversidad sexual y de género tan amplia como individuos en el mundo, cada cual siente, piensa y expresa su identidad de una forma distinta. Por lo que es importante comprender el pasado dado que no es un fenómeno aislado, y tiene características fuertemente históricas y contextuales.

Según el autor “(...) también reconocen que el mundo está cambiando y que es imposible, e indeseable, pretender establecer una forma única y "correcta" de comportamiento, aplicable a todo mundo.” (Weeks, J, 1998, p. 220).

Es así que, los cambios demográficos y estructurales de las últimas décadas, así como también la deconstrucción de la sexualidad, permite entender que la misma debe ser vivida en cualquier etapa de la vida de forma libre, sin condicionamientos.

Las transformaciones, los avances en lo referente a la tecnología y salud, llevaron a que esta etapa de la vida con el transcurso del tiempo se extienda cada vez más, pero un factor negativo a tal acontecimiento son los vacíos que se encuentran a la hora de hacer frente a una etapa de la vida que no existía. Por otro lado, la vulnerabilidad social, la soledad no deseada son dos factores que aun en la actualidad siguen estando presentes y con el transcurso del tiempo cobran mayor relevancia, por las consecuencias que traen consigo en la cotidianeidad de las personas mayores.

Una reformulación de las políticas sociales, que permita avanzar más allá del ámbito económico, y que fortalezcan así, el concepto de ciudadano, con plenos derechos y

obligaciones, es uno de los desafíos actuales, que pretenden conjugar tanto los problemas de corte económico, político y social, para atender la complejidad de las actuales manifestaciones de la cuestión social.

Si bien son herramientas que se articulan en la intervención, se requiere de un arduo trabajo para comprender los problemas sociales en la multidimensionalidad que los mismos presentan, desde el punto de vista de los propios sujetos, para así, contribuir en la confección de políticas acorde a la realidad que se está atravesando. Más aún, cuando cuestionamos qué sucede con la vejez en un contexto de constante desanclaje, y la necesidad de adaptarse a una "nueva normalidad" que acarrea la naturalización de la tecnología, entendiendo que, existe una gran brecha entre dicha población en función de la capacidad de adaptarse a los requisitos que plantea dicha coyuntura.

En dicho sentido, Scribano (2020) plantea :

“La pandemia deja ver lo que obviamente veíamos todos los días por eso las pandemias son muchas no es solamente la enfermedad del virus del covid-19 son prácticas de desigualdad, deshumanización y discriminación de carácter planetario que todos los días se producen, se han producido y se producirán en un mundo donde lo único que vale es el consumir y el disfrutar” (p. 65)

|

Dornell (2020)

El concepto de pandemia en el actual contexto del coronavirus se define en función de parámetros médicos, los cuales la consideran como una afección provocada por una enfermedad epidémica infecciosa propia de los seres humanos y, que ataca a gran parte de las personas de una zona o región, siendo de gran propagación internacional la extensión del virus en el área de influencia contaminada y de manera muy rápida el contagio, no existiendo estrategias de inmunidad contra el virus. s/p

Por ello, entiendo que el aislamiento social, así como el riesgo que presenta el covid-19, han discriminado negativamente a los derechos de las personas mayores, que, por cierto, ya estaban siendo vulnerados antes de la llegada de la pandemia al país, es de especial énfasis, promover una vejez activa, entendiendo que las propias personas mayores puedan ser las protagonistas de sus vidas, deseos, encontrar un espacio de recreación que contemple la

posibilidad de sentirse parte de la sociedad, entendiendo que los mismos tienen aún mucho por aprender, por disfrutar y sobre todo, la capacidad de elegir cómo quieren vivir.

Uno de los factores que se visibilizan más en las personas mayores en la actualidad y para lo que menos respuestas se observan es la soledad, es necesario aclarar que existen diversos tipos de soledad, está aquella deseada y la no deseada.

Capítulo II: “CENTRO CREA REDUCTO” y su impacto en las personas mayores

2 Presentación del espacio de referencia.

El crecimiento a gran escala de la población adulta durante las últimas décadas y los cambios necesarios que trae consigo ante la seguridad social, cuidados y profesionales, de poder dar una respuesta a sus necesidades, así como también estudiar/analizar las nuevas necesidades de dicha población.

Es así que, el escenario Uruguayo, con sus particularidades, tal como plantea Pellegrino (2008) “ Si hay una característica que define al Uruguay es su pequeñez demográfica. El escaso crecimiento de la población y el vacío demográfico de gran parte del territorio deben ser atribuidos a una variedad de fenómenos que han acompañado al país a lo largo de su historia”.

Ante esto, es clave entender tal y como plantean (Chackiel, 2000; Paredes, Ciarniello y Brunet, 2010) “El proceso de envejecimiento demográfico caracteriza hoy en día a gran parte de las poblaciones del mundo. Este proceso adquiere una particular relevancia en América Latina, donde Uruguay es uno de los países pioneros en cuanto al desarrollo de este fenómeno”. En tanto que, sin asumir la presencia de tal fenómeno, a la escala con la que avanza y se inserta en nuestra sociedad se dificulta la elaboración de respuestas y modificaciones necesarias a una sociedad que tiene tales características.

En este sentido, es pertinente destacar que si bien el término “cuidado” fue empleado y llevado a cabo desde la prehistoria, desde donde los griegos en el siglo VI a C ya tenían la preocupación por dicho término donde se hablaba de un cuidado en general, significando así “lo esencial del ser humano era la existencia del cuidado, el no reconocer lo despojó de su condición humana (...)” (Dornell; 2015, p. 134).

Se considera que en las últimas dos décadas los programas de envejecimiento activo comienzan a cobrar mayor relevancia, debido a que garantiza a las personas mayores llegar a la vejez de forma positiva, alcanzando un estado mental que le permita mantenerse cognitiva, física y socialmente activa.

Una buena condición general -física y de salud- según la edad, y una participación social activa, permiten mitigar algunos de los riesgos de enfermarse y posponer, en la medida de lo posible, la pérdida de autonomía y el comienzo de la dependencia.

Mayeroff (1971) especifica ocho componentes del cuidado, los cuales son modificados por Dornell, T(2017). Se considera necesario que los mismos sean conocidos por todo aquel que pretende brindar ayuda, para que un paciente se sienta totalmente satisfecho con el cuidado que le ofrendan.

Los mismos son: conocimiento (herramienta imprescindible para nuestra disciplina, dado que permite entender, ser racional y tener un juicio crítico); experiencia (tener la capacidad de preguntar, buscar lo que permite creer en lo que se está haciendo); tolerancia (se refiere a reverenciar el avance del otro, se relaciona con el respeto, la comprensión que tengo con el otro); sinceridad/franqueza (se relaciona con aceptar al otro tal cual es, donde la sinceridad permite incrementar la confianza y la espontaneidad del otro); libertad (permitir darle libertad a la persona para que actúe por su cuenta, dejando que asuma los riesgos y lo desconocido de sus acciones); humildad (se da cuando uno se permite aprender más del otro que de sí mismo, por lo que se considera importante el recato, la naturalidad, la franqueza); proyección (la creencia de que una persona crezca mediante el cuidado de otro); y por último, emancipación (tener fe en tener la capacidad de cuidar al otro permitiendo conocer nueva cosas, y a su vez creer en su crecimiento).

Con el pasar del tiempo, se empezó a desarrollar el cuidado no solo en términos generales sino que también empezó a estudiarse con mayor profundidad en las diferentes generaciones. Uno de ellos fue el cuidado en la vejez, en el cual se empezó a profundizar y a tomar más relevancia en las últimas décadas.

Es así, que desde los aportes de Dornell (2015)

El envejecer es un cambio de estado, es mutar a través del paso del tiempo (...) el envejecimiento es el proceso de un estado que es la vejez y es un trayecto biográfico sociocultural, que va más allá de la biología humana. (p.137).

Ante esto, el cuidado humano es relevante para nuestro oficio, y la posibilidad de comprender a nuestro objeto de estudio, en su cotidianidad como transita dicha etapa de vida, que respuestas se le pueden brindar o si acaso existe un vacío de políticas.

La Fundación Astur ha sido pionera en Uruguay en plantear las problemáticas y vacíos existentes en el país en la temática, en respuesta a lo mencionado anteriormente surgen en el año 2019 los centros CREA (centro de referencia del envejecimiento activo).

Los Centros de Referencia para el Envejecimiento Activo, siendo estos mi espacio de referencia, forma parte del Fondo Especial Japonés que tiene como finalidad la reducción de la pobreza, así como también trabaja en conjunto con el Banco Interamericano de Desarrollo, y la unidad ejecutora la Fundación ASTUR presidida por el Contador Enrique Iglesias.

Dichos centros tienen como objetivo general realizar intervenciones que contribuyan a la mejora en la calidad de vida de la población objetivo (personas mayores), en situación de vulnerabilidad.

Se trata de proporcionar un espacio físico donde se puedan brindar actividades lúdicas e instrumentales del interés de la población, así como también que las mismas contribuyan a alcanzar el envejecimiento activo de sus participantes. Es un centro ubicado en la zona de Reducto (Montevideo) donde se dictan talleres semanales de Educación Física y Recreación, Manualidades, Fotografía y Nuevas Tecnologías, Nuestro Espacio, Estimulación Cognitiva y Música.

El centro permanece abierto durante la presencialidad de lunes a viernes en el horario de 12:30 a 18:30, brindando la mayor cantidad de horas posibles para que puedan tener un espacio para estar acompañados, entretenidos, socialización o simplemente no estar en sus casas. Cada una de las actividades mencionadas anteriormente fueron escogidas por un motivo en particular, al igual que sus talleristas, donde la principal característica que deben tener es el trato humanizado.

Teniendo en cuenta que se trabaja con una población que presenta diversas vulnerabilidades, siendo una de ellas la soledad, es que dicho centro se propone como objetivo dar respuesta a tal problemática, trabajando en conjunto con un equipo multidisciplinario para promover los vínculos entre los participantes.

Las actividades tienen un día y horario asignado, generando que cada participante adquiera una rutina y pueda sostenerla.

En Marzo del 2020 con la presencia de los primeros casos de COVID-19 en Uruguay surge la necesidad de reestructurar el proyecto y la metodología de intervención, uno de los motivos es que la población de mayor riesgo es objeto de trabajo.

Teniendo en cuenta la apropiación del espacio por parte de los participantes, la dependencia, y al mismo tiempo cambios significativos que habían tenido en su vida, implica una necesidad de sostener dicho espacio, para seguir atendiendo las demandas, y ante la realidad que atraviesa el mundo y en particular en el contexto uruguayo, el cual se está estudiando, finalmente se pasa de la presencialidad a la virtualidad.

Un cambio extraño para las personas mayores en un comienzo, quizás desconocido para muchos, cómo lo es el esfuerzo que requiere adaptarse a la tecnología propia de la "nueva normalidad", pero que a la brevedad supieron aceptar y apropiarse. Las actividades continúan editándose en los mismos días y horarios que antes, se realizan llamadas constantemente con el fin de realizar seguimiento de la situación de cada uno y se presenta la posibilidad de poder abarcar un mayor número de participantes e incluso de otros departamentos y países, se suma Florida, Durazno, Argentina y Venezuela.

Partiendo desde mi experiencia llego a la conclusión de que este tipo de proyectos cambian a gran escala la calidad de vida de sus participantes así como también se están previniendo una gran cantidad de enfermedades y/o patologías que genera la soledad, depresión, encierro, quietud entre otras consecuencias que en este caso se agudizan ante la pandemia del COVID-19

2.1 Justificación del espacio de referencia.

Como espacio de referencia se seleccionó el “Centro CREA REDUCTO”, debido a que es un proyecto piloto que tiene como fin brindar propuestas que resulten de interés para la población objetivo, generando así que salgan de sus hogares, mitigando a la soledad, así como también se fortalecen sus habilidades físicas e intelectuales.

Generando un espacio de intercambio con sus pares, se fortalecen relaciones humanas, consiguiendo finalmente el objetivo central, promover un envejecimiento activo. Por otro lado, el trato humanizado entre todos los participantes del proyecto, generan una gran apropiación del espacio (véase anexo 2), considerando este un factor fundamental.

Dicho proyecto comenzó en el año 2019 de forma presencial, y en la actualidad debido a la realidad mundial atravesada por el COVID-19, se realiza de forma virtual, lo que despierta aún más el interés en dicho proyecto ya que se pueden ver resultados de diversas índoles, tanto presenciales como virtuales, brindando herramientas de aprendizaje de ambas (véase anexo 3). Durante el periodo de proyecto transcurrido durante la pandemia se pudieron observar los aspectos positivos que dejó el proyecto, debido a que personas que atravesaban situaciones de depresión y/o soledad encontró en sus compañeros un gran apoyo, tal es el caso que se reunían para realizar actividades (véase anexo 4), jugar cartas, cenar, etc.

En síntesis, en la actualidad se presentan muchas brechas sociales, económicas, culturales, así como también varía la situación entre el interior y la capital, por lo que consideró pertinente analizar la efectividad de proyectos como este en la cotidianeidad de sus participantes.

Capítulo III: Visibilizando la presencia del CREA (Centro de Referencia para el Envejecimiento activo) durante la pandemia.

Es pertinente , a la hora de seleccionar un diseño de investigación, deberemos entender cuál es el objeto de estudio, es decir, que es lo queremos conocer del mismo, siempre que la intención está relacionada en la interpretación de la realidad social, vivenciada la misma por uno o más individuos, el diseño de investigación cualitativa hará justicia a la diversidad misma de la vida cotidiana.

Los métodos se caracterizan por la gran apertura hacia sus objetos de estudio. Por ello, la meta de la investigación será descubrir fenómenos nuevos, crear teorías, tipologías, entre otras. En este caso, la intención es claramente comprender la realidad que vivencian los y las adultas mayores en el contexto de pandemia.

Es así que el tipo de diseño seleccionado para la recolección de datos de dicha monografía es de carácter cualitativo y descriptivo. Se realizaron entrevistas abiertas y/o dialógicas, así como también se utilizaron fuentes secundarias y materiales proporcionados por participantes del proyecto CREA. Las entrevistas tuvieron una pauta semi- estructurada.

En dicho estudio, no se debe ignorar el contexto, más aún, el vivenciado durante la "emergencia sanitaria" ya que implica no realizar una interpretación del fenómeno a estudiar, con esto quiero decir, que el contexto es una parte fundamental a la hora de realizar una interpretación del sentido común de los sujetos, siendo este el conjunto de significados objetivados que ha llegado a ser común a un grupo de individuos, mediante un proceso de sedimentación a lo largo de la historia , funcionando como un patrón cultural del grupo.

Si bien se puede decir que aparece bajo forma de tipificaciones, y que a su vez, sirve para darle sentido a las acciones de los individuos en su contexto, por lo cual resulta imprescindible tomar en cuenta el mismo para comprender la complejidad de la singularidad de los individuos inmersos en una cultura, y por supuesto, en un contexto particular

Como espacio muestral se utilizó el Centro CREA REDUCTO, de los cuales fueron entrevistados 9 participantes, 3 del departamento de Florida, 3 de Montevideo y 3 de Villa del Carmen (Durazno), permitiendo así tener una mayor visibilidad de las incidencias de dicho proyecto en distintos departamentos, así como también en qué medida afecta o no la pandemia en cada población.

Como mencioné anteriormente, las entrevistas fueron realizadas a personas de tres departamentos distintos (Florida, Montevideo, Durazno) permitiéndolo así tener una visión más amplia y comparar si varían y en qué varían los factores a analizar dependiendo los departamentos, por otro lado a la hora de realizar las entrevistas se tuvieron en cuenta otras variables como el género y la edad, con el propósito de abordar la problemática desde la cotidianeidad de los sujetos, no sólo en función del lugar geográfico, sino también particularidades que hacen al problema a tratar.

Tal y como se expuso, es de especial interés el contexto a la hora de abordar la problemática, por ello la relevancia de las experiencias en los tres departamentos seleccionados, para así contemplar la cotidianeidad de los mismos.

Se puede decir que el contexto va a determinar el sentido común de los individuos entendido como el cúmulo de conocimientos y experiencias vividas, producto de su modo de vivir. Los actores dan sentido a sus acciones en situaciones concretas y no en general, porque el sentido lleva siempre incorporado temporalidad, historicidad y cuerpo de conocimiento compartidos, es decir, un contexto.

Un evento que ocurre en determinadas circunstancias puede llegar a ser diferente si se reproduce bajo otras circunstancias, claramente un hecho de relevancia es la pandemia, así como también las circunstancias propias de las localidades seleccionadas, tal y como se abordará más adelante.

De los datos recolectados, uno de los aspectos de relevancia es la soledad que transitan las personas "mayores", la cual está interiorizada y naturalizada, tal y como expresa Elida (78 años) "(...) la pandemia no me afectó tanto, solo los domingos cuando los familiares no venían a almorzar" (Elida, 78 años), el énfasis en su relato denota como es transitada la soledad, particularmente en relación a los vínculos familiares, destinando un día de encuentro.

En el caso de los participantes que habitan en Montevideo continuaron con su rutina, teniendo en cuenta que son personas que mantienen vínculos estrechos y atraviesan cierta soledad, ahora bien, en el caso del interior la población deja en claro que no realizan actividades cotidianamente, por lo que se sienten doblemente vulnerados en sus derechos ante la llegada del covid-19, una población olvidada, que ve una ausencia de espacios de pertenencia, y los pocos que les permiten un disfrute como CREA se vio afectado en la

coyuntura actual “(...) en el pueblo no hay ninguna actividad para las personas mayores, por eso el CREA me gustó, aunque fuera virtual nos hicimos muy amigos todos” (Susana, 79 años) es importante que en ambas entrevistas se aprecia una ausencia de la familia, un abandono que, está naturalizado y por ende se pretende encontrar soportes en otros vínculos como los creados en CREA, entre otros.

Desde los aportes de Baraibar (2013), se visualiza la ausencia estatal, y surgen otras organizaciones cuyo fin es dar una respuesta a la cuestión social, entre ellas, remarca la importancia que adquiere el Barrio, para cada individuo, siendo este capaz o no de dar una respuesta a las necesidades, ya sea promoviendo puestos de trabajo, atendiendo la salud, o tal y como podemos observar en la actualidad , ante una situación de pandemia, brindado espacios virtuales de recreación (CREA) para los adultos mayores. Por ello la autora expresa la importancia del mismo, ya sea por lo que puede aportar como por lo que no.

En este sentido, es oportuno tomar el concepto de “ausencias” planteado por Baraibar (2013), dado que el propio barrio no solo no es capaz de dar respuesta, por lo que se puede observar el rol del barrio como las ausencias que el mismo presenta.

Según la autora, recurrir al trabajo territorializado, tiene el riesgo de la segregación, así como también que las políticas sociales, focalizadas, tengan mayor posibilidad de fracaso.

Desde la noción de "barrio ideal", planteado por el Merklen (2005), cabe destacar que existe población denominada "desposeídos, marginados, pobres" son estos, los que se ven obligados a vivir donde pueden y no dónde desean. Estos últimos son los que, estarían a la deriva, y acudirían a los centros propuestos y destinados para la vejez.

En consecuencia, es así, que surge la necesidad de desarrollar la cohesión social, referenciada a la identidad colectiva, así como también, el barrio como generador de prestigio, normas y estilo de vida, donde se plantean normas para el buen funcionamiento del barrio, por último, el autor menciona una vía integradora, dado que el mismo representa uno de los principales vínculos sociales, tal y como expresó Susana, la inexistencia de espacios de recreación, autonomía y pertenencia destinada a la vejez , es en el interior, escasa o casi nula.

En palabras del autor:

Lo local puede ser, fuente de cohesión social y por ende de poder. En primer lugar, para todo grupo humano el control de un territorio es origen de poder desde el momento en que el territorio posee propiedades susceptibles de ser tratadas como recursos. (Merklen, 2005 :15)

Por lo que el territorio es un factor de incidencia en cuanto a las posibilidades o no que pueda ofrecer el "barrio", tanto por presencia como ausencia.

Todos los entrevistados coinciden en que proyectos como el centro CREA fue de gran ayuda y modificó en gran medida su cotidianidad, amortiguando en una primera instancia la soledad.

El proyecto CREA fue pensado para sacar a las personas mayores de sus hogares. De esta manera no solo mitigamos la soledad, sino que también fortalecemos sus habilidades físicas e intelectuales. Se construyen vínculos sociales de contención, fortaleciendo las relaciones humanas con sus pares. Por todo esto estoy convencida de que proyectos como el CREA influyen de forma más que satisfactoria en la vida diaria de sus participantes(Virginia, coordinadora del proyecto).

La conformación de grupos que se afianzó con el transcurso del tiempo generó que compartan su día a día, problemas, alegrías y sientan que tienen un gran apoyo por parte de todos los participantes.

Por otro lado; enfocándose en el factor cognitivo, afirman que con las actividades que realizan mantienen su cabeza activa a diario, realizando ejercicios que hace tiempo no hacían.

Por último y a mi entender el factor más importante, todos los entrevistados, tanto en el interior como en la capital consideran que no tienen actividades, programas, planes, proyectos para personas de su edad.

Siendo este el factor central de esta monografía, la brecha en cuanto a herramientas, oportunidades, apoyo tanto social, como psicológico para esta población. Dado que, actualmente las políticas dirigidas a dicha población, son insuficientes por no considerar la vejez en su totalidad.

El proceso de envejecimiento actual ya no es como el de hace unos años, las transformaciones sociales, culturales, familiares llevan a que dicho proceso se viera

modificado, que incide en la forma en la que las personas mayores transitan esta última etapa de su vida. En este sentido, considero que los centros CREA así como otras posibles respuestas que promuevan la autonomía, recreación y por sobretodo, una vida digna de ser vivida.

En octubre de 2009 se crea INMayores “ mediante la Ley N° 18.617” , se dirige a personas adultas mayores como sujetos de derecho, en dicho sentido, “Cuenta con un organismo rector en los temas de vejez y envejecimiento, destinado a orientar y coordinar las políticas públicas en la materia. Comenzó a trabajar en enero de 2012 y su Consejo Consultivo inició sus reuniones en marzo del mismo año”.

“En primer lugar, la creación de INMAYORES como institucionalidad nueva rectora en políticas de envejecimiento y vejez y mandatada a proteger los derechos de las personas mayores.” Entendiendo , que muchas veces recaen los estigmas sobre dicha población, y se vulnera su condición de sujetos de derecho. Es así que, existen diversos vacíos, que hasta la actualidad no han sido impulsados de forma universal, tal y como se expresa en “Nuevas políticas de envejecimiento y vejez” publicado por el MIDES.

El primer vacío a identificar reside en el foco de las políticas. No se ha logrado aún desde el Estado concebir a las personas mayores desde la perspectiva integral que implica el enfoque de derechos.

Las políticas de vejez se encuentran sectorizadas y no han logrado trascender la visión segmentada de la persona ni incluir la perspectiva de envejecimiento. Pueden encontrarse políticas de vivienda para viejos, de salud, de seguridad social, entre otras, pero no consiguen abordar al individuo como un todo y responder a las diversas situaciones de manera integral ni a lo largo del ciclo de vida. Se enfocan los problemas sociales segmentariamente y haciendo el foco en diversas etapas vitales, perdiendo la referencia de las trayectorias vitales.

Otro de los vacíos a destacar es la escasez de avances en la protección del derecho al cuidado, tanto dentro como fuera del hogar. Este tema ha sido abordado desde diferentes organismos del Estado donde se encuentran por ejemplo las Soluciones Habitacionales del BPS, centros de larga estadía sin fines de lucro, el Programa de Atención a Personas en Situación de Calle (PASC), casas asistidas de MIDES, BPS y ASSE, principalmente a partir de 2005. Sin embargo, el cuidado es una función tradicionalmente atribuida a la familia y

dentro de esta a las mujeres, por este motivo, el cuidado no había sido abordado como un derecho que el Estado debiera amparar.

Finalmente y luego de analizar los datos recolectados para dicha investigación, sumando también testimonios de los participantes diariamente, considero que proyectos con las características como los Centros CREA, inciden directamente en la vida diaria de sus participantes, teniendo en cuenta que es mucho más que actividades, el trasfondo que se tiene es poder brindar herramientas y que sus participantes puedan transitar la vejez de una forma digna y activa.

Por otro lado los participantes entrevistados coinciden en que no habían conocido hasta el momento propuestas para ellos con tales características, así como también aquellos participantes que integraron el proyecto solo durante la pandemia ya que son del interior, consideran que formar parte de los grupos los ayudó en gran medida a atravesar la pandemia.

Conclusiones

Para dar cierre a esta Monografía es necesario poder reflexionar y cuestionarse sobre factores que resultan sustanciales de la misma.

En primer lugar, hacer referencia que el propósito central de dicha monografía era estudiar la existencia o ausencia de planes programas o proyectos al alcance de las personas mayores, así como también la presencia de medidas ante la situación que atraviesa dicha población con la pandemia del COVID-19.

Es relevante destacar la importancia del trato humanizado, respetar las vejeces y problematizar la ausencia de herramientas que permitan dar respuesta a sus necesidades como población. Tal y como mencioné durante el desarrollo de toda la monografía, “los vacíos” en cuanto a las respuestas para las personas mayores que tenemos aun en el siglo XXI, así como también, los vacíos en cuanto a la concepción del término vejez, envejecimiento.

Principalmente no poder romper ni separarnos de los estigmas y prejuicios en lo que refiere al concepto de vejez y envejecimiento, vinculado generalmente con factores negativos, siendo este uno de los principales motivos por los cuales aún existen “brechas” en lo referente al tema.

Es relevante considerar no solo la edad biológica, sino, entender el envejecimiento como una parte esencial de la vida, en una realidad donde la esperanza de vida al nacer es cada vez más alta, por lo que, debemos adecuarnos a los propios cambios sociodemográficos, más aún, en el contexto uruguayo, que se caracteriza por tener una población altamente envejecida, que no encuentra políticas de reconocimiento pleno tanto de sus derechos como obligaciones.

A su vez, el presente documento fue realizado durante la pandemia, momento en el cual se ha puesto la “lupa” sobre la vejez, no sólo restringiendo su movilidad, sino también las constantes noticias emitidas por los diversos medios de comunicación masiva que, ampliaron la “brecha” en relación a los derechos y reconocimiento de los mismos.

Considerando a las personas que transitan esta etapa de la vida como población de riesgo, se deja a un costado la salud mental, considerando que la salud física es la que corre

mayor riesgo, pero donde quedan las consecuencias y secuelas de la población luego de la pandemia del COVID-19?

Siendo así la salud mental otro de los deberes que se tiene con la población, centrándose en otros factores y considerando que la salud mental es más irrelevante, la ausencia de contención, apoyo psicológico, plan de recreación, ayudas económicas, entre otros. Tomando los datos recolectados del Ministerio de Salud Pública hasta el año 2019 la población comprendida entre 65 años a 80+ es la población con mayor tasa de suicidio. Si bien se elaboraron diversas estrategias para la prevención de suicidio, los resultados aun no han podido observarse, lo que denota una vez más, la falta de políticas integrales para las personas de más de 65 años, en este caso, políticas de salud mental.

A nivel social naturalizamos muchas cosas de nuestra vida cotidiana sin detenernos a analizar el trasfondo de lo que estamos viviendo, tal es el caso del trato deshumanizado que viven las personas mayores a diario, desde sus familiares, a médicos y personas que los rodean, por otro lado la ausencia de autonomía, por asumir que tienen determinada edad y ya no son capaces de tomar sus propias decisiones.

En síntesis, la realización de esta monografía me permitió confirmar a grandes rasgos la ausencia de respuestas ante las necesidades de la población objetivo. Teniendo en cuenta que se trata de una población que necesita en muchos casos contención, estabilidad entre otras cosas, las personas entrevistadas coinciden en que en la zona donde habitan no existen opciones de actividades para realizar.

Por otro lado no se trata simplemente de crear herramientas, es fundamental la implementación de la misma, lograr un alcance masivo de tal propuesta y que no se trate de algo centralizado que quizás llegue a una parte de la población que quizás no lo necesite tanto.

Finalmente como menciona durante todo este recorrido, la importancia de la empatía, trato humanizado, constancia y tomar a la salud mental con la seriedad y respeto que se merece.

Bibliografía

- Aguiar, C. et al (1978). La situación de los ancianos en el Uruguay actual. Tomo I y Tomo II. Montevideo: CBA.
- Bazo, M. (1998) Vejez dependiente, políticas y calidad de vida en: Papers 56, Universidad del País Vasco / EHU. Departamento de Sociología
- Brunet, N. y Nathan, M. (2012). «Vejez y generaciones en Uruguay: ¿envejecemos del mismo modo que antes?», en Nélica Redondo y Sagrario Garay (coordinadoras), El envejecimiento en América Latina. Evidencia empírica y cuestiones metodológicas, UNFPA-ALAP.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2001), “Programa para el envejecimiento digno, activo, productivo y saludable” (Documento de trabajo), BID, USA.
- Batthyány, Karina (2008): “El cuidado de los adultos mayores en los hogares de Montevideo. Algunos elementos para el debate”, artículo presentado a la Mesa de diálogo: Sistema de cuidados. ¿Quién cuida? ¿Quién debería hacerlo?, Red Género y Familia.
- Beltran , José Luis (2015) en “El miedo a las epidemias. Una perspectiva desde la Historia”.
- Bergeret, Susana y Rodríguez, Susana (2009): “Desafíos para las políticas nacionales para las personas adultas mayores en Uruguay: una mirada desde lo local”, en MIDES, Hacia un Uruguay más equitativo en materia de envejecimiento. Primer Debate Nacional sobre Políticas Sociales, Envejecimiento y Territorio, Montevideo.
- Berriel, Fernando; Paredes, Mariana y Pérez, Robert (2006) “Sedimentos y transformaciones en la construcción psicosocial de la vejez”, en Proyecto género y generaciones reproducción biológica y social de la población uruguaya. Estudio cualitativo, Trilce, Montevideo.
- Bertaux, D. (1989 a). "Los relatos de vida en el análisis social". En Historia y Fuente Oral, 1, 87-
- Elder, G. y Giele, J. (eds.). (1998). Methods of life course research. Qualitative and quantitative approaches. California: Sage Publications.
- Damonte, A. (1990). Uruguay: envejecimiento demográfico y salud. Características generales de la población adulta mayor. CEPAL.
- Dornell, T (2015). Ontología de la cultura del cuidado en la vejez y envejecimiento. En: Revista Chilena RUMBOS TS, año X, N° 12, 2015. ISSN 0718- 4182 (130- 146).

- Dornell, T(2020). La cotidianeidad de las vejees en los contextos de la pandemia del COVID 19.
- Heller, A.; (1972): O cotidiano e a história. Paz e Terra. Rio de Janeiro.
- Horrach, J; (2009): Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. España
- Ludi, M. (2005) Envejecer en un contexto de protección social. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Lourau, René. 1970 : El análisis institucional /René Lourau; traducción: Noemí Fiorito de Labrune.
- Ludi, María del Carmen, 2005 : Envejecer en un contexto de protección social :claves problemáticas para pensar la intervención social /María del Carmen Ludi.
- Organización Mundial de la Salud (2015) Informe mundial sobre envejecimiento y la salud, Luxemburgo.
- Organización Mundial de la Salud (junio/2020). “La COVID-19 afecta significativamente a los servicios de salud relacionados con las enfermedades no transmisibles”.En:<https://www.who.int/es/news/item/01-06-2020-covid-19-significant-lyimpacts-health-services-for-noncommunicable-diseases>. Recuperado en agosto de 2020.
- Paredes, M., Ciarniello, M. y Brunet, N. (2010). Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano. Espacio Interdisciplinario - Universidad de la República, Núcleo Interdisciplinario de Estudios sobre Vejez y Envejecimiento, UNFPA. Universidad de la República. Uruguay: Lucida ediciones.
- Paredes, Mariana (2008): “Estructura de edades y envejecimiento de la población”, en Varela, Carmen (coord.), Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI, Programa de Población/Unidad Multidisciplinaria – Facultad de Ciencias Sociales/ UDELAR – UNFPA, Montevideo.
- Pérez Porto, J. y Merino, M (2009) Definición de pandemia. Publicado: 2009. Actualizado: 2009. (<https://definicion.de/pandemia/>) Sala, E (2019) La soledad no deseada en la vejez, un fenómeno complejo objeto de las políticas públicas. Observatorio de la Soledad. Disponible en <https://www.amigosdelos mayores.org/es/descargables biblioteca#articulos>
- Rozas,M; 2001. La intervención profesional es un campo problemático tensionado por las transformaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad contemporánea. Argentina. Espacio editorial.

- Sanchez Salgado, Carmen Delia. : Trabajo social y vejez :teoría e intervención /Carmen Delia Sánchez Salgado.
- Scribano, A; (2020). La guerra de las curvas: pandemia, sensibilidades y estructuración social. Buenos Aires.
- De Beauvoir, 1970; Ludi, 2005; Sánchez, 2005. Envejecer en un contexto de (des) protección social: claves problemáticas para pensar la intervención social. Buenos Aires: Espacio.
- Weeks, J; 1998.) “La construcción cultural de las sexualidades. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad?”, en Szasz, Ivonne y Lerner, Susana (comps.) Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales. México: El Colegio de México, pp. 199-221.

Web consultadas:

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe – El proceso de envejecimiento demográfico en el Uruguay y sus desafíos, Informe de Naciones Unidas 2017. disponible en www.cepal.org
- Vejecesdelas mujeres, disponible en <https://archivo.cepal.org/pdfs/ebooks/Vejecesdelasmujeres.pdf>